

Herencia pedagógica salesiana en el Ecuador. Desafíos y propuestas

Síntesis de las participaciones y aportes

MS.c Fernando Pesántez Avilés
Vicerrector Académico - UPS
(fpesantez@ups.edu.ec)

Pautas iniciales

Una de las pautas para la construcción consensuada de desafíos y propuestas, respecto del tema **Herencia pedagógica salesiana en el Ecuador**, es recordar los desafíos iniciales planteados por la ponente principal del «Congreso Nacional de Pedagogía de Don Bosco: Reflexiones, Experiencias y Desafíos», Rosa María Torres, quién señala que *«es necesario buscar estrategias inteligentes para hacer frente a las temáticas que enfrenta la educación salesiana; estas son diversidad, riesgo, afecto, tecnologías, tendencias educativas, valores y el rol del estudiante; siendo cada uno de estos tópicos tratados a profundidad en los distintos debates del Congreso.*

Una segunda pauta es considerar en el presente, el legado de Don Bosco, entendido como su testamento espiritual, y que se sintetiza en *«cada uno, en lugar de hacer observaciones sobre lo que hacen otros, esfuércese en cumplir con el mayor esmero posible las responsabilidades que le han sido confiadas»*, en tanto se entendería que un desafío latente es la valoración propia del individuo respecto de su aporte a la misión confiada, en nuestro caso, la educación salesiana.

Una tercera pauta radica en la posible respuesta desde el discurso mismo de Don Bosco respecto de la obra salesiana, expresada en «*cuando comience entre nosotros el bienestar y las comodidades, la sociedad salesiana habrá terminado su misión*», lo que exhorta a interiorizar en cada uno que la misión salesiana, en especial la destinada a la educación, es siempre un proceso en construcción y por ende con capacidad de cambio y mejora.

Una cuarta pauta, se constituye el ámbito de la reflexión, para lo cual el escenario a considerar es la educación superior.

Introducción del moderador

No es raro que una conclusión deba referenciarse para su construcción a las ideas primeras del encuentro, recordando así los desafíos planteados por Rosa María Torres, entendemos que estos deben hacer frente a los siete tópicos antes señalados, sin embargo, la realidad de la conclusión, en cuanto construcción, no data de tres días de reflexión, sino que contiene toda acción y pensamiento desarrollados a lo largo de la obra salesiana en el Ecuador que inicia en 1888.

Para ejemplificar mejor lo expuesto, no resulta raro que a la fecha, en Ecuador y el mundo, cineastas, magos, ilusionistas, artesanos, trabajadores de la imprenta, educadores y jóvenes reclamen para sí la figura de San Juan Bosco, esto obviamente por sus ideas y obras. Un hombre que a lo largo de 72 años fue un constructor de obras eternas, es decir, no se quedó en la construcción de infraestructuras sino que cimentó las SUPRA, dejando claramente estipulado en su testamento espiritual el deber ser de cada quien.

Participantes del auditorio: 43 personas.

Se obtuvieron 24 resonancias a los largo de 2 ½ horas de diálogo. La sesión configuró claramente tres fases explicadas así: Las primeras dos fases radicarón en la construcción de desafíos y la tercera en un resumen global de estos, incorporando las propuestas concretas y consensuadas del auditorio.

Previo a cada síntesis, fase 1 y 2, el moderador motivó la exposición de 9 a 12 participaciones, con una secretaría Ad-hoc, a cargo de la Lcda. Mariana Carrillo que registró la totalidad de intervenciones.

PRIMERA FASE (9 intervenciones y 1 síntesis)

Lcdo. Fredy López. Propone «Volver a las fuentes» y una «Actitud de amor y afecto como mecanismo de reinserción de la población objetivo».

P. Javier Herrán. Respecto de los destinatarios de la Universidad, indica «la opción de gente pobre = chicos de la calle no pega en la Universidad, eso significa no ubicación e ingreso; es necesario determinar el sujeto al cuál se dedica la universidad. Ubicar a los destinatarios para proponer un modelo de educación, nos hace falta un baño de sinceridad y reflexionar sobre su permanencia en la institución». Respecto de los egresados señala: «es indispensable un seguimiento y acompañamiento a los egresados, esto en razón que este conjunto de personas en la actualidad no aportan para la construcción de la misión salesiana, es decir, no son apoyo a los necesitados; parece ser que el esquema de –ser pobres– refiriéndose a los egresados, aún está presente en ellos».

Mons. Luis Sánchez. Nos indica: «es importante tener presente una visión clara de quién fue Don Bosco, puesto que no solo tenía como única misión a los pobres, es importante rescatar la figura de los jóvenes, por ellos se crea la Universidad Politécnica Salesiana, tema que en su momento mantuvo situaciones que resolver previo a su creación, entre ellas su misión hacia los jóvenes».

Ing. Marco Jaramillo. Reflexiona desde «la búsqueda de la identidad universitaria. Por ejemplo corresponde señalar que la Universidad ha obtenido éxito en su acción formadora, pero considerando que cada uno abona a dicho éxito desde sus responsabilidades propias, sería interesante saber cómo estamos entendiendo nuestro proyecto de vida y cómo queremos aportar a la construcción de los proyectos de vida de nuestros jóvenes. Formación no para tener dinero, sino para ser persona».

Ing. Sacoto. «Pienso que hace 50 años se vivía mejor, de ahí que debemos repensar el qué entendemos por educación superior, cómo vincular la realidad circundante con la Universidad, realidad marcada por espacios como el hogar, el colegio, la industria, y la sociedad».

Ing. Fausto Méndez. Nos indica que «la UPS nace como respuesta a una problemática social, de ahí que hacer academia implica también utilizar medios como la investigación aplicada a los problemas sociales».

Lcda. María Leguízamo. Nos recuerda que «el legado de ser buen cristiano y honrado ciudadano debe ser el eslogan que dirige la vida de todo egresado y profesional universitario salesiano, donde su perfil sea el de un sujeto capacitado para afrontar y enfrentar un tejido social como agente de cambio de acuerdo a los desafíos de cada época».

Representante de Instituto Pedagógico José Félix Pintado. Señala que «la educación superior difiere en estructuras y gestión a sus niveles precedentes –educación básica y bachillerato–», manifestando que «la importancia de la educación superior radica en la preventividad que se pueda ofrecer a la juventud, en especial por el riesgo latente que implica en este sector, su acercamiento a nuevas experiencias entre ellas aquellas que los exponen a su propia salud física, mental y espiritual».

Ing. Julio Verdugo. Nos propone «retomar las discusiones suscitadas en torno a la creación de la misma UPS, de ahí se puede visibilizar el desafío de ser a la par universidad y salesiana, esto se radicaliza en el marco de una ley (LOES) que no diferencia a las IES en cuanto instituciones con orientación religiosa».

Moderador. Luego de las exposiciones señaladas, se trata de generar una primera aproximación a los desafíos: “A la par de re-conceptualizar al sujeto de formación para la Universidad Politécnica Salesiana, es indispensable reflexionar sobre los mecanismos de llegada de la universidad a sus destinatarios preferenciales. Un agente de cambio fundamental para el cumplimiento de la misión salesiana en cuanto universidad, deben ser los egresados, quienes desde su ejercicio social y profesional se convierten en los nuevos actores de llegada a los sectores sociales que privilegia la Universidad en su carácter católico y salesiano; hemos de estar conscientes que en el marco de la Ley Orgánica de Educación Superior, los más pobres no son los que acceden, permanecen o egresan de la Universidad, debemos por tanto encontrar en espacios como la investigación y la vinculación las funciones de llegada a nuestros jóvenes”.

Segunda fase (12 intervenciones y 1 síntesis)

Lcdo. Santiago Serrano. Se pregunta «cómo la figura de Don Bosco se encuentra presente en la Universidad», y sus respuestas atienen a –»La formación integral del sujeto universitario; la implicación de nuestros egresados al mundo del trabajo; la búsqueda e identificación de una comunidad docente bosquiana que inicia con la identificación de ese carisma desde el espacio personal para luego una proyección institucional».

Ing. Fausto Méndez. Expone que «mirar el rol de la universidad como una institución que busca formar personas para **producir** no debe ser nuestro objetivo, lo fundamental de la educación superior salesiana debe ser el formar sujetos **conscientes** de su formación para que esto se refleje en su posterior acción laboral, profesional y social».

Sr. Alcides Vega (miembro de la comunidad universitaria de no videntes). Reconoce que «la comunidad salesiana ha brindado el apoyo a los sectores menos favorecidos, por exponer el caso de la comunidad no vidente, se sienten incluidos en la universidad por el resultado de proyectos inclusivos como las bibliotecas para no videntes, el tema de acceso a aulas, y otras iniciativas que los integran: Como resultado de este espacio, él y otros miembros en igual condición retribuyen a la formación desde la composición de materiales didácticos y textos en braille, lo cual re-significa el aprendizaje y convierte a los estudiantes de condiciones especiales en nuevos actores de apoyo a los venideros menos favorecidos».

Lcdo. Medardo Ángel Silva. Para rescatar la identidad salesiana de la universidad propone «identificar a los actores de la construcción de la obra salesiana y en especial de la universitaria, rescatar su pensamiento permitirá consolidarla. Una analogía necesaria surge de la frase *educar es cuestión de corazón*, si este órgano vital mantiene dos movimientos, diástole y sístole, es necesario en el universitario reconocer sus movimientos internos y externos; el interno marcado por la identidad y el carisma, es decir la esencia, y el externo sujeto de verificación por la existencia universitaria y evidenciado por las funciones de docencia, investigación y vinculación social; es necesario reconocer la historia de nuestra esencia *lo salesiano* para luego escribir la historia de nuestra existencia».

Lcdo. Fausto Sáenz. Nos recuerda la importancia del servicio a los más necesitados, de la experiencia concreta de formación de varios exalumnos y de su caso particular, donde a no ser por la figura de algún salesiano, poco o nada se hubiese logrado en términos de devolver la dignidad a la persona. Hace una crítica al sistema educativo en general y en particular al salesiano, señalando que el servicio educativo va más allá de la acción del aula, y se expresa en total medida cuando a la persona no solo se la forma sino cuando se la educa en integridad, desde el cuidado personal, la educación formal y el ejercicio posterior de lo laboral y profesional.

P. Javier Herrán. Rescata «la importancia de pensar el rol de la Universidad, tema que no solo implica cumplimiento de los objetivos planteados para la educación superior al amparo del régimen constitucional»; hace hincapié en que «lo importante es el trabajo que delinee la Universidad en función del ser humano, tema que pasa por el cuestionamiento del pensamiento universitario».

Lcdo. Braulio Lima. El desafío consiste en «actualizar el sistema pedagógico que recupere el significado de la razón, religión y amabilidad».

Ing. Marco Jaramillo. Nos indica que «conocer la espiritualidad del ser y estar inserto en un ambiente salesiano universitario, requiere de un acompañamiento y cumplimiento de un itinerario de formación humano-cristiana»; además, recomienda que «la UPS debe abrirse a la sociedad en cuanto espacios ya concretados y dar a conocer el reto que asume en cuanto institución de educación superior de índole cristiana y salesiana manifiesta en su propuesta académica y en su filosofía».

Ing. Sacoto. Un desafío ineludible de la universidad ecuatoriana y en especial de la salesiana es la accesibilidad que debe asegurar a su población objetivo, que por la coyuntura actual se ve perjudicada en cuanto instrumento de acceso entiéndase el mérito académico.

Lcdo. Eduardo Paucar. «Se debe reflexionar sobre el cómo la Universidad desde la academia puede contribuir a hacer una hermenéutica de Don Bosco y llegar a establecer un Don Bosco real que va más allá de la visión establecida. Para lograr una contextualización de Don Bosco en la realidad actual, desde la vinculación social se ha de crear la conciencia social que su figura debe ser re-significada; desde la gestión y administración se ha de procurar la creación de ambientes propicios en función de cada instancia de trabajo; y desde la docencia se ha de considerar al sujeto como agente de formación y cambio”.

P. Javier Herrán. Plantea el vivir de lo salesiano en la UPS desde una hipótesis «analizando que el 90% de los colaboradores institucionales no vienen de una matriz salesiana, un alto porcentaje de docentes e incluso estudiantes que recién ingresan a la institución no conocen el significado de lo salesiano; sin embargo, en muy poco tiempo se contagian del sentir y ser salesiano, prueba de ello son los aportes de muchos de los presentes que sin ser de una matriz salesiana ya su discurso está impregnado del ser salesiano; por tanto este contagio se debe a un algo muy parecido a un virus gran capacidad de contagio, pero con poca capacidad de mutación y cambio ya que en el discurso incluso de los recién incorporados se mantiene la esencia del carisma. Las posibles causas a ser probadas serían capacidad de trabajo de los colaboradores, tratamiento de horizontalidad en las relaciones, ambiente de responsabilidad; entonces sería muy interesante afirmar o negar estas causas y descubrir cuáles son las formas de contagio, afirmar que la calidad de las personas empata con la filosofía institucional, que se traduce en un positivismo, el desafío por tanto es optimizar, es decir, qué más podemos hacer para vivir las fuerzas positivas en función de los ideales».

Lcdo. Santiago Serrano. Indica, respecto de los mecanismos para la optimización propuesta por el Rector, que se debe «fortalecer los espacios de

participación colectiva donde se generan los procesos de socialización de la acción universitaria para lo cual es indispensable mejorar todo canal de comunicación».

Moderador. Luego de las exposiciones hasta el momento señaladas, se trata de generar una segunda aproximación a los desafíos: «El vivir y compartir el espíritu salesiano en el entorno universitario, por parte de nuestros colaboradores, requiere en buena medida de itinerarios formativos; sin embargo, no es una condición necesaria, pues a falta de estos no necesariamente el espíritu y la esencia se contagia a través de un ambiente marcado por la responsabilidad, el trabajo y el fomento de relaciones horizontales; por tanto, el siguiente desafío radica en hacer una interpretación del significado actual del ser salesiano en la universidad, procurando descubrir cómo la esencia de lo salesiano se contagia, se mantiene y proyecta posteriormente en la existencia universitaria». Otro desafío identificado es que «sí mantenemos la esencia y espíritu del significado salesiano también debemos mantener, en el caso de la universidad, la preocupación por el acceso a la universidad de las poblaciones preferenciales expuesta en nuestra misión, siendo muy razonable al momento clarificar que si los pobladores preferenciales por las circunstancias normativas de la educación superior en el Ecuador, traducidas en el mecanismo de mérito académico, no llegan a la universidad, sea la institución la que salga a su encuentro, para lo cual las funciones de investigación y vinculación social han de ser las claves de dicho encuentro». Un tercer desafío se traduce en «la construcción de espacios colectivos de participación y socialización al igual que en la verificación efectiva de nuestros canales de comunicación».

TERCERA FASE (3 intervenciones y 1 conclusión)

Egr. Juan Carlos Mogrovejo. «La universidad es un espacio de realización personal; desde la experiencia propia se valora el crecimiento humano en el que todo colaborador se enriquece en el ambiente salesiano, más allá de un pago salarial, es el espacio de reflexión y encuentro que gratifica a todo colaborador».

Lcdo. Armando Romero. «El desafío de la UPS radica en contextualizar su actuar a la nueva Ley Orgánica de Educación Superior, dicha contextualización, en función de la tipología de universidad que sea manifiesta por la institución –sea de docencia o de formación continua– implica la oferta de proyectos emblemáticos como educación intercultural bilingüe, pedagogía, psicología, entre otros».

Lcdo. Héctor González. Realiza su análisis desde una postura de complejidad y diversidad «desde su experiencia personal se siente como una isla, ya que luego de su incorporación esperaba un proceso formativo que favorezca la espiritualidad». Insta a la institución a preguntarse «hasta cuándo pensar la acción universitaria desde la perspectiva salesiana, no será entonces de iniciar el actuar, marcado por la construcción de una metodología del actuar docente salesiano».

Conclusión final. Retomando el testamento espiritual de Don Bosco, marcado por «*cada uno, en lugar de hacer observaciones sobre lo que hacen otros, esfuércese en cumplir con el mayor esmero posible las responsabilidades que le han sido confiadas*» en tanto se entendería que el desafío latente es la valoración propia del individuo respecto de su aporte a la misión confiada, en nuestro caso la educación salesiana.

Para lograrlo, debemos:

- Continuar garantizando espacios de participación y socialización de la acción universitaria, tanto con los actores internos como con los egresados, a quienes debemos mirar como los nuevos actores de aseguramiento de la misión formativa salesiana.
- Evaluar los mecanismos de comunicación que mantiene la UPS para favorecer el diálogo interdisciplinar e interdepartamental.
- Ubicar como desafío institucional que, para garantizar el acceso a la población preferencial de la UPS se debe considerar las opciones de acercamiento que se generan desde las funciones de investigación y vinculación con la sociedad, en razón que el espacio de formación propio de la función academia queda supeditado a la norma externa que encuentra en el mérito académico su plataforma de acceso y por ende tiende a elitizar dicho acceso.
- Continuar con procesos de formación docente en cuanto aspectos pedagógicos y otros que lleven a garantizar la esencia de la filosofía institucional.
- Rescatar el pensamiento de las personas fundadoras de la obra universitaria, como mecanismo de construcción de la identidad institucional, por tanto escribir sobre sus pareceres.